

por cuyo medio se sabian con fundamento la derrota, y designios de aquella Gente, y se veia si era necesario proseguir en la fabrica de los Baxeles, o posible adelantar sin ellos su Viage. Aprobò Motezuma este reparo: agradeciendo la promptitud, y conociendo la razon. Pero tardaron poco en llegar las Cartas de la Vera Cruz, en que avisava Gonzalo de Sandoval: Que aquellos Baxeles eran de Diego Velazquez, y venian en ellos ochocientos Españoles contra Hernan Cortès, y su Conquista: cuyo golpe, no esperado, recibió en presencia de Motezuma, y necesitò de todo su aliento para encubrir su turbacion. Hallòse con el peligro, donde aguardava el focorro. La ocasion era terrible: angustias por todas partes: desconfianzas en Mexico: y Enemigos en la Costa. Pero hazièdo lo que pudo para componer el semblante con la respiracion, negò su cuydado à Motezuma: endulzò la noticia entre los suyos: y se retirò despues à desapasionar el discurso, para que se diese con libertad à las diligencias del remedio.

*Avisame  
do la Vera  
Cruz, que  
venia la Ar  
mada con  
tra el.*

**CAPITULO V.**  
**REFIERENSE LAS NUEVAS** prevenciones que hizo Diego Velazquez para destruir à Hernan Cortès: el Exército, y Armada que embiò contra el, à cargo de Pamphilo de Narvaez: su arribo à las Costas de Nueva España: y su primer intento de reducir à los Españoles de la Vera Cruz.  
**D**Examos à Diego Velazquez embuelto en sus desconfianzas, impaciente de que se huviesen malogrado los esfuerzos que hizo para detener à Hernan Cortès; y desacreditando, con nombre de Traicion, la fuga, que ocasionaron sus violencias, para disponer su venganza con titulo de remedio. Recibió las Cartas del Licenciado Benito Martin su Capellan, con Nòbramiento de Adelantado por el Rey, no solo de aquella Isla, sino de las Tierras, que se descubriesen, y conquistasen por su inteligencia. Dayale noticia de la gratitud (ò fuesse agradecimiento) con que le defendia, y patrocinava el Presidente de las Indias Obispo de Burgos: desfavoreciendo por este respecto à los Procuradores de Cortès. Pero al mismo tiempo le avi-

*Estado en  
que se bu  
llava Die  
go Velaz  
quez.*

lava de la benignidad con que los oyò el Emperador en Tordeyllas; del ruydo, que avian hecho en España las Riquezas que llevaron: y del concepto grande con que se hablava ya en aquella Conquista: dandola el primero lugar entre las antecedentes. Entrò con el nuevo Dictado en mayores pensamientos. Dieronle ofadia, y presumpcion los favores del Presidente; y como crecen con el poder las pasiones humanas, ò es propiedad en ellas el màdar mas en los mas poderosos, mirò su ofensa con otro genero de irritacion mas empenada, ò con otra especie de superioridad, que le desfigurava la embidia, con el tràge de la justificacion. Affligian, y precipitavan su paciencia los aplausos de Cortès; y aunque no le pesava de ver tan adelantada la Conquista (porque las obligaciones de su sangre dexavã siempre su lugar al servicio del Rey) no podia sufrir, que se llevasse otro las gracias, que à su parecer se le devian: tan vanaglorioso en el aprecio de la parte que tuvo en la primera disposicion de aquella Iornada, que se atribuia, sin otro fundamento, el renombre de Conquistador: y tan Dueño, en su estimacion, de

*Crece con  
el poder las  
pasiones.*

toda la Empresa, que le parecian fuyas hasta las hazañas, con que se avia conseguido. Con estos motivos, y con esta destemplanza de aprehensiones, tratò luego de formar Armada, y Exército, con que destruir à Hernan Cortès, y à quantos le seguian: còprò Baxeles, alistò Soldados, y discurriò personalmente por toda la Isla: visitando las Estancias de los Españoles, y animandolos à la Faccion. Poniales delante la obligacion, que tenian, de asistir à su desagravio: partia con ellos anticipadamente las grandes riquezas de aquella Conquista, vsurpadas entonces (asì lo dezia) por vnos Rebeldes mal aconsejados, que salieron de Cuba fugitivos, para no dexar en duda su falta de valor: con cuyas esperanzas, y algunos focorros (en que gastò mucha parte de su caudal) Iuntò en breves dias vn Exército, que alli se pudo llamar formidable, por el numero, y calidad de la Gente. Constava de ochocientos Infantes Españoles, ochenta Cavallos, y diez, ò doze Piezas de Artilleria; con abundante provision de Bastimentos, Armas, y Municion. Nombrò por Cabo principal à Pamphilo de Nar-

*Disposi  
mada con  
tra Cortès.*

*Alista ocho  
cientos Es  
pañoles.*

*Nombra  
por Cabo à  
Pamphilo  
de Narvaez.*